

Valores Ambientales en el mito de María Lionza

Environmental values in María Lionza Myth

Said Geraldyné Gómez González

gomez.said@gmail.com

Jesús Aranguren

jesusaranguren.ipc@gmail.com

Marlene Luigi de R.

marleneluigis@yahoo.es

Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Instituto Pedagógico de Caracas

RESUMEN

Los valores son creencias que se encuentran organizadas jerárquicamente y sirven de guía al comportamiento humano. Ésta investigación tuvo como propósito identificar los valores ambientales presentes en distintas versiones del mito de María Lionza. Este mito desde su génesis involucra una gama de conocimientos ancestrales donde la valoración del ambiente juega un papel fundamental. La investigación es documental interpretativa cuyas fuentes de información fueron las diversas versiones del mito de María Lionza halladas en documentos electrónicos e impresos. Los resultados permitieron determinar los valores ambientales que sustentan el mito y así obtener su base axiológica para entender las acciones de los creyentes del culto durante sus prácticas sociales y mítico-religiosas.

Palabras claves: *Valores ambientales; mito; María Lionza*

ABSTRACT

The values are beliefs that are organized hierarchically and they serve from guide to the human behavior. This investigation had as purpose to identify the values environmental presented in different versions of María Lionza myth. This myth from its genesis involves a range of ancestral knowledge where the valuation of the environmental plays a fundamental role. The investigation is documental interpretive whose sources of infor-

mation were the diverse versions of María Lionza myth found in electronic and impress documents. The results allowed determining the environmental values that sustain the myth and this way to obtain their axiological base to understand the actions of the believers of the cult during their social and mythical-religious practices.

Key words: *Enviromental values; myth; María Lionza*

INTRODUCCIÓN

Los valores son creencias que se encuentran organizadas jerárquicamente y sirven de guía al comportamiento humano, son cualidades anheladas, por ello los valores contribuyen en el mejoramiento personal, social y ambiental.

El mito de María Lionza desde su origen incluye conocimientos ancestrales donde la valoración del ambiente juega un papel primordial, con el propósito de mantener el equilibrio entre las acciones de los cultores y el entorno. El culto derivado de este mito se lleva a cabo esencialmente en el Monumento Natural “Cerro de María Lionza” ubicado en Venezuela en el Estado Yaracuy, el mismo fue decretado como área protegida oficialmente en el año 1960, con el propósito de conservar en este espacio una de las manifestaciones culturales más antiguas del país, en donde se realiza la práctica ritual a fin de conservar el patrimonio cultural (Decreto N° 234).

La investigación tuvo como propósito identificar los valores ambientales presentes en distintas versiones del mito de María Lionza, y así obtener su base axiológica para entender las acciones de los creyentes del culto durante sus prácticas sociales y mítico-religiosas.

La investigación, de tipo documental interpretativa, tuvo como fuentes de información las provenientes de referencias electrónicas e impresas. Los valores ambientales que a continuación se presentan fueron obtenidos a través del análisis de contenido de las diversas versiones del mito.

Valores humanos y valores ambientales

Los valores son “una creencia duradera donde un modo de conducta o estado último de existencia es personal y socialmente preferible a su opuesto o inverso” (Rockeach, citado por Garcés, 1988, p.3).

Los valores son estables porque se aprenden como absolutos e independientes entre sí, desde la infancia, de la familia y la escuela, entre otros, aunque el proceso no termina nunca, gracias a la interacción social. Los valores son creencias que se encuentran organizadas jerárquicamente y sirven de guía al comportamiento humano. Un valor define la forma de interpretar las actitudes de los demás y guían a las personas acerca de lo que está bien y lo que está mal, es decir, determinan un marco cultural desde el cual se pueden satisfacer las necesidades.

Los valores asimilados, interiorizados por el sujeto se constituyen en motivos que orientan y regulan su actividad. En su nivel más alto de desarrollo coinciden con las cualidades del carácter, particularmente con las convicciones. En ellos se da la unidad de lo cognitivo (creencia) y lo afectivo (evaluación). Se estructuran jerárquicamente y pueden entrar en conflicto, originando un cambio situacional o permanente (Cardoso, 1999).

Los valores presentan varias características fundamentales según Payá (2000):

- Los valores no tiene sustantividad, son adjetivos, cualidades.
- Poseen polaridad o dualidad, todo valor se presenta en sentido positivo y negativo, todo valor conlleva un antivalor o contravalor.
- Presentan una jerarquía, hay valores que son considerados superiores y otros como inferiores. Las jerarquías de valores no son rígidas ni predeterminadas; se van construyendo progresivamente a lo largo de la vida de cada persona y dependen del contexto. Esta jerarquía de valores es aplicable tanto a nivel individual como colectivo.
- Pueden ser objetivos o subjetivos.

Según señalan Brinkmann y Bizama (2000), Rockeach (citado por Garcés, 1988) y Valbuena, Morillo y Salas (2006) los valores según las características que poseen se pueden clasificar en:

1. **Valores terminales:** son aquellos que representan objetivos, que expresan situaciones finales definidas por un sustantivo. Son también llamados valores de meta, se refieren a estados de existencia deseable para el individuo, o como finalidades últimas en la vida.
2. **Valores instrumentales:** son relativos a la conducta, se refieren a las creencias, juicios, convicciones y concepciones relacionadas con el actuar de las personas lo cual conduce a alcanzar los valores autocentrados o finales. Representan modos de comportamiento y se expresan a través de adjetivos, son también llamados conductuales o comportamentales.

Garza y Patiño (2000) señalan que los valores pueden agruparse en categorías dependiendo del ámbito al que corresponden y de los fines que impulsan en el ser humano que los persigue (ver Cuadro 1).

Cuadro 1. Clasificación de los valores según sus ámbitos y fines.

Valores	Ámbito	Fin
Materiales	Concreto	Utilización o consumo, especulación
Estéticos	Simbólico	Expresión, contemplación
Éticos	Abstracto	Acción humana (deber ser)

Para González y Figueroa de Katra (2009) los valores son elementos del proceso educativo, de cambio y desarrollo social, la práctica de estos haría que el mundo fuera más habitable, haciendo que éste presente cualidades deseables, por ello los valores contribuyen en el mejoramiento personal, social y ambiental.

En este sentido, la situación ambiental de un sector debe ser abordada buscando inicialmente sus raíces que se pueden obtener a partir del estudio de la relación que se establece con la naturaleza, de allí se parte

para ofrecer alternativas que posee la Educación Ambiental y la educación en valores para atender adecuadamente la problemática ambiental en el marco de la formación intelectual (Lezama, 2009).

El mito y su función en la cultura y la religión

Toda la información relacionada con una cultura según Bohannan (1996) constituye su depósito cultural, éste es la totalidad de la cultura de la población que interactúa, se expande y se contrae cuando sus miembros viajan, emigran o entran en contacto con otras personas. Cada miembro es capaz de aprender y ejecutar de la cultura lo que está disponible en su entorno.

De esta manera pueden considerarse los mitos dentro del depósito cultural de un grupo humano. Las personas hacen referencia a sus mitos en la vida diaria, rigen su vida según el estilo y los significados resumidos en los mitos.

El mito es un producto social, no posee autor, su esencia es la transformación ya que los sujetos del grupo humano que lo relatan pueden transformarlo, aunque su forma permanece a medida que es transmitido por la tradición oral. Los mitos también se pueden considerar como un complejo de creencias como una forma de captar y expresar un tipo específico de realidad (Taipe, 2004).

Para Mèlich (1996), la función del mito es ser un paradigma, un modelo de todas las acciones y decisiones humanas, el mito posee un carácter legitimador “el mito es la razón última (o, si se quiere, razón primera)... es un relato fundador de las interacciones e instituciones sociales. Es un sistema dinámico de símbolos que se convierte en relato” (p. 72), sirve de soporte para la construcción de la cotidianidad. Según este autor sin el mito no es posible la vida social, de ahí que no tenga sentido plantearse su verdad o su falsedad.

El mito es usado entonces en la cultura y la religión como un componente colectivo que permite dar a los creyentes una visión del mundo que es

compartida con otras personas, cumple una función normativa en los grupos humanos, por esta razón el mito de María Lionza fue seleccionado para su estudio con relación a los valores ambientales que enseña a los practicantes de su culto.

Imagen de María Lionza en Venezuela

La deidad María Lionza es venerada como la protectora de la naturaleza según las versiones que se conocen del mito donde se narra su origen. Así lo afirman García (2004) y Pollak-Eltz (2004) cuando plantean que María Lionza es una figura mitológica caracterizada por ser madre, diosa y guardiana de la naturaleza.

Pollak-Eltz (2004) plantea que María Lionza es una figura mitológica de origen indígena, una especie de “Madre Tierra”, la guardiana de la flora y la fauna, un icono ecológico. Esta autora señala que:

Existen diferentes mitos sobre ella, que se originaron en Yaracuy, donde se encuentra el santuario principal de la Diosa: Sorte. Ella aparece como espíritu indígena, o como una “indiecita” que se convirtió en la protectora de animales y plantas, pero también se le identifica con una hacendada española que escondió sus “onzas” doradas en Sorte. Otros hablan de dos personajes de nombres parecidos. Los que no creen en poderes sobrenaturales consideran a María Lionza simplemente como una figura mitológica tradicional (p.1).

Barreto (1995), establece que en las diferentes versiones recogidas por los compiladores del siglo pasado en la tradición local de Lara y Yaracuy, con el nombre de María Lionza se designa a una deidad femenina, terrestre y acuática.

La diosa entre los seguidores del culto se identifica como dadora de bienestar, de amor, además de valores como la lealtad, la compasión, la solidaridad y la eficiencia, entre otros. Sólo es capaz de acometer contra aquellos que obren mal, lo que la hace referente de moralidad entre su adeptos (Bracho, 2004).

El culto a María Lionza, en sus orígenes se sustentaba en la veneración a las fuerzas y espíritus de la naturaleza, hoy en día producto de la incorporación gradual de otros cultos pertenecientes a otras religiones, tales como: la religión católica, la santería o religión Yoruba, el vudú, entre otras, que con el aporte de sus creencias y prácticas mágico-religiosas y curativas, han hecho que el culto presente un sincretismo religioso¹ de las culturas, indígena, negra y blanca, las cuales se ven representadas en las tres potencias (María Lionza, el Cacique Guaicaipuro y el Negro Felipe).

Según Pollak-Eltz (2004) al analizar la personalidad de esta diosa surgen varias características resaltantes, en primer lugar es protectora de la naturaleza y además una deidad acuática. También tiene rasgos de madre bondadosa que trae fertilidad a las mujeres y a los campos, protege los tesoros ocultos en la minas de las Serranías de Yaracuy.

Desde la visión psicológica según Zárte (2004) María Lionza es símbolo de la identidad nacional: es la representación de la combinación armoniosa de razas y credos: indígena, africana y española. Asimismo, el mito y sus versiones también representan a los mitos universales que son la base de las organizaciones sociales de otros grupos humanos, mostrando la tendencia instintiva a constituir relaciones que se evidencian en los vínculos que se establecen entre los personajes de los relatos.

MÉTODO

Para identificar los valores ambientales presentes en el mito de María Lionza se realizó la revisión de material escrito proveniente de textos, tesis de grado, publicaciones periódicas. La revisión de fuentes electrónicas tuvo como propósito recopilar y conocer los antecedentes históricos del mito, las diversas versiones que se manejan en la tradición venezolana. Mediante el análisis del contenido fue posible determinar cuáles son los valores ambientales presentes en el mismo. El análisis de contenido se realizó a 11 versiones del mito que fueron halladas.

1 Sincretismo religioso: “amalgamación de aspectos religiosos y mitológicos provenientes de África, Europa y América indígena, por medio de una mutua aculturación, identificándose ciertos elementos de una cultura con otras semejantes a la otra con la cual se pone en contacto” (Pollak-Eltz, 2004, p.15).

Para identificar los valores presentes en las 11 versiones del mito se realizó un análisis categorial y un análisis de contenido según el tipo de ideas. Este último permitió estudiar cada planteamiento, cada segmento y cada término hallado en las 11 versiones del mito de María Lionza, esto ayudó a realizar una lista de frases donde se encontraron reflejados los valores ambientales.

El análisis de contenido de las 11 versiones del mito se llevó a cabo siguiendo las etapas de selección de las unidades, la codificación, la categorización, la reducción de los datos y la integración final de la información según lo planteado por Martínez (2000 y 2006).

La lista de valores obtenidos de las 11 versiones fue vaciada en la hoja de cálculo de Microsoft Excel para darle organización y realizar el cómputo de la frecuencia de cada valor por versión del mito, esto permitió jerarquizar los valores de acuerdo a la frecuencia de aparición, para posteriormente ser presentada en un cuadro y realizar su análisis.

RESULTADOS

Los valores suelen estar reflejados en los mitos transmitidos a través de la oralidad y de las manifestaciones escritas de los mismos, estos son los encargados de forjar la conducta de un sujeto, se aprenden y desarrollan mediante los procesos sociales. Conocer los valores presentes en el mito de María Lionza permite entender las acciones de sus creyentes durante sus prácticas sociales y mítico-religiosas. A continuación en el Cuadro 2 se presentan la lista de valores extraídos mediante análisis de contenido de las once (11) versiones del mito de María Lionza, según diversos autores en su mayoría venezolanos.

Cuadro 2. Lista de los valores ambientales identificados en las diversas versiones del Mito de María Lionza.

VERSIÓN DEL MITO, SEGÚN AUTOR	VALORES AMBIENTALES
Antolinez, G. (1939)	Unión Compartir Amor Respeto Protección Identidad cultural Responsabilidad Apoyo Cooperación Armonía Compasión Igualdad Respeto por la vida Fortaleza
Antolinez, G. (1945)	Identidad cultural Sabiduría Compasión Sacrificio Protección Amor Belleza Libertad Paz Justicia
Erminy Arismendi, citado por Luigi, M. (2005).	Sacrificio Protección Libertad Amor Belleza
Antolinez, citado por Luigi, M. (2005).	Identidad cultural Protección Compasión Respeto por la vida Belleza Amor Libertad Justicia

Tamayo, F. (1943)	Paz Solidaridad Generosidad Apoyo Respeto Igualdad Protección Amor Belleza
Veit-Tane, citado por Luigi, M. (2005).	Solidaridad Belleza Generosidad Amor Identidad cultural
Garmendia, citado por Pollak-Eltz, A.(2004)	Protección
Garmendia, citado por Pollak-Eltz, A. (2004)	Respeto Protección Belleza
Manara, citado por Luigi, M. (2005).	Solidaridad Justicia Generosidad
Pérez, A. (1996).	Amor Justicia Belleza Protección
Barreto, D. (1990).	Protección Belleza Fortaleza Compasión Respeto por la vida Justicia Solidaridad Respeto

Como consecuencia del análisis realizado a las 11 versiones del mito de María Lionza se encontraron un total de 22 valores, los cuales son: amor, apoyo, armonía, belleza, compartir, compasión, cooperación, fortaleza, generosidad, identidad cultural, igualdad, justicia, libertad, paz, protección, respeto, respeto por la vida, responsabilidad, sabiduría, sacrificio, solidaridad, unión.

En el análisis de valores y de actitudes, Bardin (2002) plantea que es indispensable la medida de la intensidad con la que aparece cada elemento, por esta razón los valores de las once versiones se jerarquizan tomando en consideración su frecuencia de aparición (ver Cuadro 3).

Es relevante resaltar que según Krippendorff (1990), en investigaciones sobre la comunicación de masas “la frecuencia con la que aparece un símbolo, idea o tema en el interior de una corriente de mensajes tiende a interpretarse como medida de importancia, atención o énfasis” (p. 57), así mismo también agrega que “la cantidad de asociaciones y de calificaciones manifestadas respecto de un símbolo, idea o tema suela interpretarse como un medida de la intensidad o fuerza de una creencia convicción o motivación” (p. 57). En este sentido los valores que presentan una mayor frecuencia de aparición en los mitos revisados deben representar elementos importantes dentro de las prácticas sociales y mítico-religiosas de este grupo humano.

Cuadro 3. Jerarquización de los valores identificados en las diversas versiones del Mito de María Lionza de acuerdo a su frecuencia

Valor	Frecuencia de aparición de cada valor en las diversas versiones del mito	Jerarquía de los Valores
Protección	19	I
Belleza	11	II
Amor	10	III
Respeto	10	III
Justicia	5	IV
Igualdad	5	IV
Solidaridad	4	V
Compasión	4	V
Identidad Cultural	4	V
Respeto por la Vida	4	V
Libertad	3	VI
Fortaleza	3	VI

Valor	Frecuencia de aparición de cada valor en las diversas versiones del mito	Jerarquía de los Valores
Apoyo	2	VII
Responsabilidad	2	VII
Generosidad	2	VII
Paz	2	VII
Sacrificio	2	VII
Unión	2	VII
Armonía	1	VIII
Compartir	1	VIII
Cooperación	1	VIII
Sabiduría	1	VIII

De los 22 valores identificados en las once versiones del mito, aquellos que se observaron con más frecuencia fueron:

En primer lugar la protección, reflejado en la mención constante del momento en que María Lionza estuvo sometida a resguardo bajo la vigilancia de los guerreros que la cuidaban para que no saliera a mirarse en algún cuerpo de agua; el momento en que su padre decide ocultarla para evitar que la asesinaran por presentar características diferentes a los de su tribu y por ello ser un presagio negativo para ésta; asimismo el hecho de disfrazar la deidad aborígen Yara² y sincretizarla como una mujer española para evitar persecuciones. Además este valor se ve reflejado en aspectos como la creencia de una deidad que protege a sus fieles, resguarda la montaña y toda la diversidad de especies biológicas que se encuentran en la zona y por esta razón se la designa como protectora de la naturaleza; por otra parte los animales que son nombrados en el mito simbólicamente representan la protección para ella como reina. Esta deidad según se cree es capaz de apiadarse de las criaturas del bosque, es compasiva, fuerte, amorosa y por ello se considera protectora de la naturaleza y de sus seguidores.

2 Yara/Uraya/Wauyara: Deidad o mujer hermosa protectora de la selva y diosa de los ríos (Bracho, 2004).

La manera en que este valor se encuentra en las prácticas diarias de los seguidores del culto de María Lionza se debe reflejar en un primer momento en el resguardo, la protección y el cuidado del lugar donde realizan sus prácticas religiosas, que en la mayoría de los casos son espacios naturales, también se ve reflejado en las peticiones que realizan los creyentes a María Lionza y a todas sus cortes, ya que una de las primeras cosas que hace todo practicante es solicitar la protección de sus deidades, bien sea en cuestiones de salud, seguridad o cualquier otro aspecto.

En segundo lugar la belleza, la cual se refleja al describir las características de María Lionza al nacer, así como durante su crecimiento y cuando se relata el momento en que ella se observó en la laguna.

María Lionza es descrita como mujer de una belleza fatal y sonámbula, de cara redonda, armoniosa, una boca tentadora, con cabello largo y una barbilla soberbia, era una hermosísima princesa india radiante, con un encanto femenino. No sólo se describe a María Lionza como una mujer bella en lo físico sino también en lo comportamental y espiritual al señalar que crecía en gracia y hermosura.

La belleza como valor se encuentra manifestado en las expresiones de los practicantes al referirse a su deidad en el momento en el que la describen, asimismo, en las peticiones que realizan sus creyentes para mejorar su aspecto físico y espiritual y así agradar a otros bien sea en sus relaciones de pareja, familiares u otras. También se considera en los altares que se elaboran para agradar a esta deidad, es notorio el esmero de sus creyentes en los adornos, flores, velas, entre otros elementos que se colocan con el propósito de hacerlo bello para obtener la aprobación de María Lionza, sus diversas cortes y así acompañado de rezos y frases emotivas realizar sus peticiones.

En tercer lugar el mito refleja el amor y el respeto. El amor se ve manifestado al detallar que la gente la amaba y por esa razón la protegieron para evitar su muerte; al describir como todas las criaturas viven en su

palacio en total armonía; al narrar como con su forma de ser se ganaba la simpatía de todos; en el momento en que los guardianes que quedaron encantados por la serpiente, despiertan en búsqueda de la niña amada. Asimismo, al relatar que después de su desaparición ella se manifestaba a los indígenas a quienes siempre amó, también que a ella el padre de las facultades le concede el don del amor a la humanidad.

En la práctica los creyentes manifiestan este valor cuando muestran su devoción por María Lionza y las cortes que la acompañan, también se hace ver este valor en el hecho de que cada grupo de creyentes forma una comunidad donde se tratan como hermanos espirituales y así profesan el amor al prójimo. Asimismo se refleja en el amor que deben manifestar los practicantes hacia a sus pacientes, pues es a través de éste que se puede llegar a la curación o la ayuda.

El valor respeto se identifica al nombrarla como patrona, como jefe de la naturaleza de las diversas zonas de Yaracuy, cuando la describen como señora rica, vestida con un manto azul, joyas y plumas de collares que se le aparece a los cazadores para recibirlos en su palacio subterráneo donde las boas constrictor, los tapires, los pumas, jaguares, los cunaguaros y los venados la resguardan. Asimismo cuando narran que ella se pasea por el bosque cabalgando sobre una danta herrada y gigante con letreros indios en las ancas, que la hacen invulnerable al plomo y a toda clase de armas, además de ser inmune a contras específicas y que no valen las oraciones cristianas. También al señalarla como dueña de los animales, las plantas, los cuerpos de agua, las cavernas, la tierra, los vientos, entre otros elementos de la naturaleza. María Lionza es descrita como reina suprema, reina caquetía gobernando sus tierras.

Con relación al valor respeto y su manifestación en el comportamiento de los adeptos a este culto, se observa que tienen como base de su creencia en las prácticas mítico-religiosas no utilizar animales, ya que mantienen la creencia original del culto y lo que enseña el mito, que se manifiesta en el hecho que a la diosa no le agrada que maten animales, por esta razón sus creyentes trabajan básicamente sólo con esencias,

plantas y velas. Los seguidores de María Lionza suelen criticar a aquellos que incorporan ritos de la santería donde se sacrifican animales.

Seguido de estos valores que se identifican como los más frecuentes, se encuentran en cuarto lugar la justicia y la igualdad; en quinto lugar la solidaridad, la compasión, la identidad cultural, la igualdad y el respeto por la vida; en sexto lugar la libertad y la fortaleza; en séptimo lugar el apoyo, la generosidad, la responsabilidad, la paz, el sacrificio y la unión; en octavo lugar la armonía, el compartir, la cooperación y la sabiduría.

Con relación a los valores que aparecen en los mitos con menor frecuencia se puede agregar que estos no deben perder importancia en la práctica diaria del creyente, ya que estos por ser parte de un mito son precedentes normativos ante la acción de los seguidores de María Lionza.

De acuerdo con la clasificación establecida por Rokeach (citado por Garcés, 1988) de valores instrumentales y terminales, se consigue que todos los valores obtenidos del análisis de las versiones del mito son terminales, pues constituyen los fines, los propósitos u objetivos que se desean alcanzar, ya que estos se refieren a estados de existencia deseables para los individuos. Con ello no se excluye a los valores instrumentales y no se establece que no existan, pues estos deben manifestarse en la conducta del individuo para poder alcanzar los valores terminales. También siguiendo la clasificación de Garza y Patiño (2000) se consiguen en el mito valores estéticos y en su mayoría valores éticos.

Cuadro 4. Correspondencia de los valores ambientales propuestos por diversos autores y los presentes en el Mito de María Lionza

Valores ambientales según: Osorio (2000); Castro, Cruz; Ruiz-Montoya (2009); Rokeach (citado por Caduto, 1985); Cardona (2000), Lezama(2009), González y Figueroa de Katra (2009), Trestini, Talavera, Inojosa (2009).	Valores ambientales presentes en el mito de María Lionza
Amor	x
Apoyo a la comunidad	x
	Armonía
Belleza	x
Compartir, convivencia	x
Compasión	x
Cooperación	x
Empatía, comprensión	x
	Fortaleza
Felicidad	
Generosidad	x
	Honradez
Identidad	x
Igualdad, Equidad, democracia	x
Justicia	x
Libertad	x
Paz	x
Protección, seguridad	x
Respeto	x
Respeto por la vida, respeto por la naturaleza	x
Responsabilidad	x
Sabiduría	x
Sacrificio	x
Solidaridad, reciprocidad	x
	Tolerancia
Unión, integración, fraternidad, amistad	x

De los veinticuatro (24) valores propuestos por Osorio (2000), Castro, Cruz, Ruiz-Montoya (2009), Rokeach (citado por Caduto 1996), Caduto (1985,1996), Cardona (2004), Lezama (2009), González y Figueroa de Katra (2009), Trestini, Talavera, Inojosa (2009), solo tres (3) valores ambientales no fueron encontrados en el análisis de contenido realizado a las once (11) versiones del mito. Sin embargo, (dos) 2 valores, la armonía y la fortaleza son hallados en el mito y los mismos no son considerados como valores ambientales por los diferentes autores consultados. El mito al considerar el 88% de los valores ambientales tiene una fortaleza axiológica para entender las acciones ambientales de los creyentes del culto durante sus prácticas sociales y mítico-religiosas, pero aun faltaría indagar si estos valores son considerados en los momentos de realizar las actividades del culto para lograr la sustentabilidad del espacio natural donde se realizan (ver Cuadro 4).

CONCLUSIONES

Considerando los aspectos más resaltantes en la investigación, se puede concluir que al identificar los valores ambientales presentes en las distintas versiones del mito de María Lionza, se extraen una serie de valores que son básicamente éticos, los cuales permiten ser abordados y utilizados por la Educación Ambiental, para propiciar la valoración del patrimonio cultural del venezolano encerrada en el mito arcaico de María Lionza, por otra parte propiciar la valoración del monumento natural como espacio de culto, que posee riquezas escénicas y naturales propias de ser protegidas y conservadas.

Asimismo, estos valores al ser llevados a la praxis permiten formar seres humanos íntegros, basados en una ética ambientalmente responsable donde se respete el bienestar propio, del prójimo y del entorno, es decir, estos valores pueden fomentar actitudes y comportamientos en búsqueda de la sustentabilidad. En éste sentido, desde la Educación Ambiental se puede fortalecer la identidad, los valores, las creencias y la vinculación con el ambiente al utilizar el mito como herramienta educativa.

REFERENCIAS

- Antolinez, G. (1939). Un mito arcaico en Yaracuy. *Revista Guarura*, 1(2), p. 4-5
- Antolinez, G. (1945, mayo 6). La Hermosa Doncella de los Nivar. *El Universal*, Caracas. p. 13-16
- Bardin, L (2002). (3 ed.). *Análisis de contenido*. España: Ediciones Akal
- Barreto, D. (1990). Perspectiva histórica del mito y culto a María Lionza. *Boletín Americanista*. 39-40. 9-26
- Barreto, D. (1995). El mito y culto de María Lionza identidad y resistencia popular. En Amodio, E. y Ontiveros, T. (Editores). *Historias de identidad urbana. Composición y recomposición de identidades en los territorios populares urbanos*. Venezuela: Fondo editorial Tropicós, Ediciones Faces-UCV
- Bohannon, P. (1996). *Para raros, nosotros. Introducción a la antropología cultural*. Madrid: Akal
- Bracho, E. (2004). *María Lionza en Venezuela*. Venezuela: Fundación Bigott
- Brinkmann y Bizama (2000). Estructura psicológica de los valores. Presentación de una teoría (1). *Revista Sociedad Hoy*. [Revista en línea]. Disponible: http://www2.udec.cl/~hbrinkma/estructura_psicologica_de_los_valores.pdf. [Consulta: 2010, Agosto 29]
- Caduto, M. (1985). *Guía de Enseñanza de Valores Ambientales*. Madrid: Programa Internacional de Educación Ambiental UNESCO-PNUMA
- Cardona, A. (2000). *Formación de valores. Teoría, reflexiones y respuestas*. México: Editorial Grijalbo
- Cardoso, R (1999). *Bases teórico metodológicas sobre la educación en valores*. *Revista Pedagogía Universitaria*. 4 (2), 7-30
- Castro de, A., Cruz, J., Ruiz-Montoya, L. (2009). Educar con ética y valores ambientales para conservar la naturaleza. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*. 50, 353-382
- Decreto N° 234. (1960). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 26.210, marzo, 18, 1960
- Garcés J. (1988). *Valores humanos. Principales concepciones teóricas*. Valencia: Nau llibres

- García, Z. (2004). *María Lionza: mito, arte y naturaleza*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.ipc.gov.ve.infoipc/puestavalor/valorlionza.htm> [Consulta: 2006, Noviembre 15]
- Garza, J. y Patiño, S. (2000). *Educación en valores*. México: Trillas
- González, E. y Figueroa de Katra, L. (2009). Valores ambientales en los procesos educativos: realidades y desafíos. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. [Revista en línea]. Disponible: <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol7num2/art5.pdf>. [Consulta: 2010, Agosto 27]
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología del análisis de contenido. Teoría y práctica*. España: Editorial Paidós Ibérica
- Lezama, J. (2009). Ecología y educación en valores. En Juárez J. (Coord.) *Educación para vivir. Cuatro enfoques desde la educación valores*. (pp. 51-83). Caracas: Universidad Católica Andrés Bello
- Luigi, M. (2005). *Programa educativo ambiental para el sector de "Quibayo" en el Monumento Natural "María Lionza"*. Trabajo de grado de maestría no publicado, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Caracas, Caracas
- Mèlich, J. (1996). *Antropología simbólica y acción educativa*. España: Paidós
- Payá, M. (2000). *Educación en valores para una sociedad abierta y plural. Aproximación conceptual*. España: Desclée de Brouwer
- Pérez, A. (1996). *Leyendas y tradiciones venezolanas*. Caracas: Distribuidora Estudios.
- Osorio, c. (2000). *Ética y educación en valores sobre el medio ambiente para el siglo XXI*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.oei.es/valores2/salalectura.htm>
- Pollak-Eltz, A. (2004). *María Lionza: mito y culto nacionales*. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.ucabista.com.ve/vnews/display.v> [Consulta: 2006, Noviembre 10]
- Taipe, N. (2004). Los mitos. Consensos, aproximaciones y distanciamientos teóricos. *Gazeta Antropológica*. 20,20-16
- Tamayo, F. (1943). El mito de María Lionza. *Boletín del Centro Histórico Larence*. 2(5), p.5-8
- Trestini, M., Talaver, M. e Inojosa N. (2009). Valores ambientales en la

formación axiológica del venezolano (Desde una óptica transversal).
Revista Educación en Valores. Universidad de Carabobo. Vol. 2. 12(48-66)

Zárate, Y. (2004). *María Lionza y El Sincretismo*. Disponible: <http://caibco.ucv.ve/caibco/CAIBCO/Vitae/VitaeVeinte/Articulos/PsiquiatriayPsicoterapia/ArchivoPDF/psiquiatria.pdf>. [Consulta: 2006, Noviembre 10]